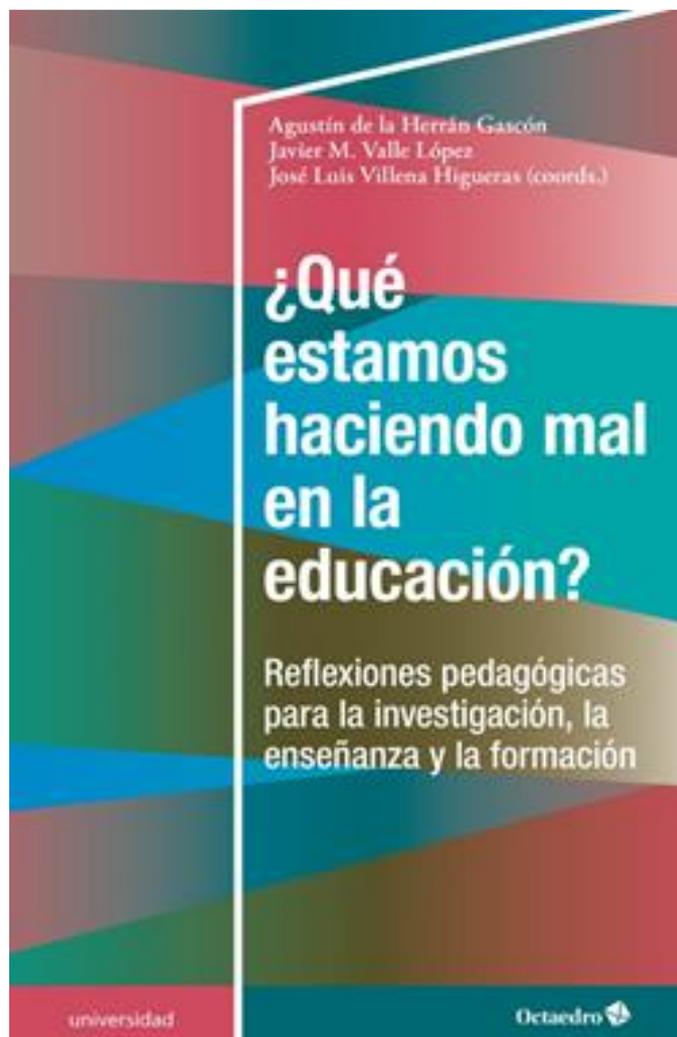


Aceptar nuestros errores o condenarnos a no aprender

Accept our mistakes or condemn us not to learn

Patricia Gema Pérez Matamoros
e-mail: patriciagema.perez@estudiante.uam.es
Universidad Autónoma de Madrid, España



Herrán Gascón, A. de la, Valle López, J.M., & Villena Higuera, J.L. (coords.). (2019). *¿Qué estamos haciendo mal en la educación? Reflexiones pedagógicas para la investigación, la enseñanza y la formación*. Barcelona: Octaedro. 399 páginas. ISBN: 9788417667498

Cómo referenciar esta reseña/ How to reference this book review:

Pérez Matamoros, P.G. (2020). Aceptar nuestros errores o condenarnos a no aprender [Reseña del libro *¿Qué estamos haciendo mal em educación? Reflexiones pedagógicas para la investigación, la enseñanza y la formación*, by A. de la Herrán Gascón, J.M. Valle López & J.L. Villena Higuera]. *Tendencias Pedagógicas*, 36, pp. 221-222.

El trabajo en equipo en las disciplinas educativas suele ser sinónimo de más información, mejor formación y mejores resultados. La recopilación de trece artículos escritos por profesionales de distintas disciplinas y reunidos en esta monografía es muestra de ello. Agustín de la Herrán Gascón, Javier Valle López (ambos, profesores de la Universidad Autónoma de Madrid) y José Luis Villena López (de la Universidad de Granada) coordinan una propuesta de reflexión sobre la educación desde un punto de vista realista, sensato y crítico.

El libro comienza con un prólogo introductorio en el que ya se vislumbra que no es un libro catastrófico, a pesar de lo que pudiera parecer por su título, sino todo lo contrario, una reflexión esperanzadora para, partiendo de errores cometidos, encarar el futuro de la educación con un nuevo enfoque de optimismo. Varios autores, provenientes de ámbitos diversos de la educación, lo que confiere a la obra un carácter multidisciplinar de enorme riqueza, presentan los distintos artículos que van jalando la obra con un lenguaje cercano y distendido, sin abandonar el rigor, para ofrecer una imagen poliédrica de cuestiones todas ellas relevantes para la educación contemporánea. Las cuestiones tratadas son de gran pertinencia y actualidad para la pedagogía de hoy, tanto en las esferas relacionadas con la formación y el mundo académico, como para el espacio investigador. A tenor de los debates que sobre el sistema educativo están más de actualidad, los autores van desgarrando sus temáticas. Una de ellas tiene que ver con los retos actuales que afronta la política educativa y las reformas que sería necesario abordar desde los sistemas nacionales de educación formal. Se presentan así tres capítulos: uno referido a los cambios curriculares, otro a la implantación de las competencias clave y otro a la cuestión docente. La educación sexual es una temática que se aborda en el libro proponiendo la necesidad de recuperar su importancia, dado que no parecen suficientes ni las acciones políticas ni las mediáticas para aminorar los efectos irreparables de la lacra de la violencia machista. Las tecnologías de la información y comunicación también se abordan en esta obra, en el contexto del mundo digital, llamando la atención de incluirlas en el aula de una manera natural y pedagógicamente útil entre quienes ya son completamente nativos digitales. Algo parecido se plantea la obra en relación con la cuestión del bilingüismo. A pesar de que nadie duda ya que en este contexto globalizado y multilingüe es imprescindible el conocimiento de al menos una o dos lenguas internacionales, la escuela española -en comparación con la de otros países- no ha terminado aún de implantar planes completamente eficaces de bilingüismo, lo que obliga a una profunda reflexión sobre cómo debiera abordar este tipo de formación el sistema educativo español. Sobre la evaluación educativa, abordada en esta obra, se manifiesta la importancia de reconocer en el error una oportunidad de nuevos aprendizajes más que una pauta para la calificación exclusivamente. Hacerlo así requiere muy buena formación del profesorado, entre otras cosas, para distinguir calificación de evaluación. El libro trata también de los niveles educativos superiores. En sus referencias a la universidad, la obra reconoce el distanciamiento de las instituciones con la sociedad y el descontento del profesorado, que puede adoptar actitudes de desobediencia ante la autoridad universitaria. La inclusión no podía faltar en un libro como éste. El posicionamiento del capítulo al respecto se fundamenta en las dificultades para que un modelo escolar como el actual pueda realizar una verdadera inclusión, si bien reconoce que no es fácil abordarla si no es con un conocimiento próximo de cada contexto en que esta debe producirse y de las necesidades concretas de las personas a las que debe dirigirse. Los cuatro últimos capítulos abordan líneas de reflexión de carácter más global, tales como la educación social (que debiera tener un sentido transformador), la investigación (proponiendo también una función transformadora para que la investigación se adapte a la sociedad y no la sociedad a la investigación), la propia pedagogía (para la que se reclama una mayor clarificación epistemológica y un mayor peso en la articulación de la formación de los profesionales del ámbito educativo) y la filosofía de la educación (que es determinante para los profesionales conscientes).

Si bien la lectura de cada capítulo podría desolar al lector con una aparente visión pesimista, los autores ofrecen al final de cada capítulo una serie de propuestas, consejos y advertencias para poder solventar, sobrellevar y actuar coherentemente sobre las cuestiones problemáticas, y convertir los errores en oportunidades de mejora. Este libro es una bocanada de aire fresco, una reflexión profunda ante una gran cantidad de contrariedades y obstáculos dentro de la educación. En definitiva, la exposición de los autores y la defensa y aceptación de la existencia de las malas praxis, desde los propios errores en la educación, así como de nuestras propias limitaciones en la investigación y la formación nos hace más humanos y podemos hacer mejoras al respecto. Si este libro consigue introducir esos sentimientos en el lector es que ha hecho un buen trabajo.